

ANÁLISIS DESDE UNA CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICO-LINGÜÍSTICA DE UN PASAJE DE “EN UN BAILE GUAJIRO”, DE SAMUEL FEIJÓO.

Autor: Lic. José Darío Pérez Beltrán

Máster en Didáctica del Español y la Literatura

Profesor de Estudios de Lengua Española. Auxiliar y Consultante

Centro de Idiomas. Universidad Agraria de La Habana

Correo electrónico: jdario@unah.edu.cu

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

José Darío Pérez Beltrán: “Análisis desde una concepción antropológico-lingüística de un pasaje de “En un baile guajiro”, de Samuel Feijóo.”, Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol 2, Número 7, febrero 2021). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/ocsi-febrero21/concepcion-antropologico-linguistica>

RESUMEN:

El análisis del discurso coloquial, desde una concepción antropológico- lingüística constituye el objetivo de este trabajo. Para ello se empleó el método de análisis del corpus de un pasaje de un cuento de S. Feijóo con el propósito de explicitar los rasgos generales del habla coloquial y las particularidades sociolectales que se observan en los niveles fónico, morfosintáctico y léxico-semántico propias del habla coloquial campesina de la región central de Cuba durante el período prerrevolucionario. El estudio se basa en la contraposición discurso masculino vs femenino para parangonarlos y evidenciar que el habla del género femenino lleva implícita la carga geolectal. De este modo, se hace evidente cómo la literatura constituye un eficaz aliado de la antropología lingüística para el estudio del habla como un recurso de la cultura, como práctica cultural.

Palabras clave: antropología lingüística, niveles del habla coloquial, unidad lengua-cultura.

ANALYSIS FROM AN ANTHROPOLOGICAL-LINGUISTIC CONCEPTION OF A PASSAGE OF “IN A GUAJIRO DANCE”, BY SAMUEL FEIJÓO.

Abstract:

The analysis of colloquial discourse, from an anthropological-linguistic conception, constitutes the objective of this work. For this, the corpus analysis method of a passage from a story by S. Feijóo was used in order to make explicit the general features of colloquial speech and the sociolectal particularities observed in the phonic, morphosyntactic and lexical-semantic levels typical of Peasant colloquial speech from the central region of Cuba during the pre-revolutionary period. The study is

based on the contrast between masculine and feminine speech to parallel them and show that the speech of the feminine gender carries the geolectal charge implicitly. In this way, it becomes evident how literature constitutes an effective ally of linguistic anthropology for the study of speech as a resource of culture, as a cultural practice.

Keywords: colloquial speech - linguistic anthropology - language-culture unit - sociolect – geolect.

1.-INTRODUCCIÓN

Mediante el análisis del corpus de este pasaje seleccionado de la extensa obra de Samuel Feijóo (1970) se ponen de relieve las características de la estructura y funcionamiento del lenguaje coloquial como factor capaz de denunciar identidades individuales y colectivas, propias de un determinado sociolecto o a lo que Valdés (2015, 45) también denomina como geolecto que se ha ido imponiendo en los estudios lingüísticos.

El habla coloquial, en su forma cotidiana y primaria suele producirse como parte la informalidad familiar, laboral y social en general, que la diferencia de las situaciones de habla culta que resultan más formales. En tal sentido:

...podemos pensar en el lenguaje como guía simbólica hacia la cultura (...) Modas particulares de pronunciación, giros característicos de los sintagmas, formas coloquiales del discurso, terminologías profesionales de todas las características - estos son algunos de los muchos símbolos en los que la sociedad se distribuye y son de crucial importancia para la comprensión del desarrollo de las actitudes sociales e individuales". Sapir (1929, 144-145)

Por otra parte, es preciso reconocer la unidad existente entre lengua y cultura, razón por la cual en el caso de la forma coloquial, ha de tomarse en consideración las peculiaridades, especialmente léxico-semánticas, que distinguen la variante cubana de las del resto de los países hispanohablantes, aunque en nuestro específico caso, afloran los rasgos originarios del legado del español peninsular heredado y fusionado al aruaco insular y a los influjos africanos, fundamentalmente.

En la literatura, el habla coloquial, quizás como ninguna otra, los regionalismos, la propia situación comunicativa, los sociolectos y los registros informales, condicionan una amplia variedad que no se hacen patentes en otros estilos en los que estos aspectos están más estandarizados nacional e internacionalmente; es esta una peculiaridad que distingue al habla coloquial y le confiere mayor variedad y riqueza en todos los niveles de la lengua: fonológico, morfosintáctico y muy especialmente en el léxico-semántico. Es el estilo al que también se le denomina "conversacional o coloquial" (Dubsky, 1970, 11). En este caso Feijóo, quizás como pocos escritores, supo poner en boca de sus personajes, un habla coloquial muy apegada a la realidad del campesinado de la región central de Cuba mediante una reproducción geolectal casi fotográfica. Es por ello que en la forma del coloquio adquiere mayor relieve el habla popular donde son más significativas las diferencias en la pronunciación y las particularidades léxico-semánticas.

Al respecto, Charaudeau considera "El discurso como representación social (...) como manifestación de las posiciones ideológicas, las relaciones de poder, las caracterizaciones antropológicas (discurso femenino vs masculino, por ejemplo)". (Charaudeau, 2001, 11)

Y es precisamente sobre estas bases y tomando en consideración la propuesta metodológica para el análisis del corpus discursivo del habla coloquial, propuesta por Shishkova y Popok (1989, 79) que a continuación se despliega el estudio del pasaje seleccionado de *“En un baile guajiro”* de S. Feijóo, relato de su libro *Diario Abierto* donde de forma inigualable emergen temas folklóricos cubanos: lingüísticos, mitos, leyendas sucesos del pueblo, fiestas, dichos, refranes, todo ello como manifestaciones de la cultura: formas de vida, creencias y actitudes de los campesinos serranos de la región central de Cuba.

De esta forma se hace notorio cómo la literatura constituye un eficaz vehículo de la antropología lingüística para el estudio del lenguaje y el habla como un recurso de la cultura, como una práctica cultural.

2.- DISCUSIÓN

“En un baile guajiro” (Pasaje)

Autor: Samuel Feijóo

“- Señorita vamos a bailar una pieza...

- ¡Yo no bailo!

- Pero, ¿por qué no baila?

- Porque si bailo suo, si suo jieo, y si jieo me tonteo, y si me tonteo me gomito... Y además, nos vamos...

- ¡Ah!, ¿pero se marcha?

- Las que marchan son las yeguas...Yo me atezo atrás de mamá..."

2.1.- Rasgos generales del habla coloquial que se ponen de manifiesto en el pasaje:

2.1.1.- Carácter improvisado, espontáneo, no oficial.

En el coloquio lo más importante para el hablante es el contenido y no la forma, se formula primero lo más significativo que se desea comunicar; en tal sentido la proporcionalidad entre las construcciones lógicas y las afectivas aumentan a favor de estas últimas. Se usan frases totalmente despojadas de formalidad, al descuido, se emplean voces menos escogidas y más trilladas; a esto se debe su carácter improvisado, espontáneo y no oficial.

Al aludir con acierto a las características distintivas del lenguaje coloquial apunta (Briz, 2010,32) “Una conversación se diferencia de otros tipos de discurso por ser una interlocución en presencia, inmediata, con toma de turno no predeterminado, dinámica y cooperativa”.

En tal sentido y en correspondencia con estas características anteriormente apuntadas, en el fragmento se aprecia que el propósito esencial del hombre es el de invitar a bailar a la joven, de evidente extracción campesina. No hay en él formalidades: el lenguaje sencillo, directo, dinámico e improvisado, adopta la función lingüística apelativa - que se aprecia en el empleo del vocativo “señorita” y por ello sabemos que se trata de una joven. El joven se muestra cortés y con extrema economía de recursos, se dirige a ella durante el momento mismo del baile. Como se aprecia, las respuestas de negación rotunda de la muchacha no se hacen esperar, son inmediatas, no predeterminadas, rápidas y concisas. Y ante la insistencia del joven, acude un sinnúmero de razones que en forma de avalancha y ante cada requiebro, surgen con extrema celeridad, sin pensar, el

coloquio, adopta una reproducción casi magnetofónica de un sociolecto esencialmente “aguajirado” (Gregori. 1999,10)

2.1.2.- Contacto directo y comunicación simultánea.

Todo coloquio implica una comunicación estrictamente simultánea “porque la presencia física de una o más personas, exige que el hablante sea entendido inmediata e inequívocamente” (Shishkova y Popok, 1989, 80). Por ello deberán emplear expresiones que sean de fácil e inmediata comprensión por parte de los hablantes, acompañadas de recursos extralingüísticos y del uso expresivo que aportan la pronunciación y la entonación, todo lo cual contribuye a potenciar la comunicación.

Así, en el pasaje, solo dos personajes intervienen: un joven y una muchacha quienes entablan un brevísimo diálogo de apenas 57 palabras sin más mediaciones. La parquedad y la celeridad les son características a este pasaje. En un efímero lapso, se produce el contacto comunicativo durante el cual las respuestas concisas de la joven, hacen evidentes un sociolecto propio de los campesinos, durante el período prerrevolucionario.

2.1.3.- Predominio de las valoraciones subjetivas sobre las objetivas.

Durante el coloquio el hablante trata, en primer lugar, de expresar su actitud personal ante el objeto, ante el hecho comunicativo, (invitación- negación al baile) razón por la cual el habla coloquial, posee una carga singular de metáforas, hipérbolos y comparaciones de variada índole. En tal sentido, todos los estudiosos de este registro subrayan en él la expresividad y las valoraciones subjetivas como sus más destacados rasgos distintivos sobre las apreciaciones objetivas.

Es evidente que en un texto del tipo coloquial, la subjetividad prima: se ponen de manifiesto actitudes personales ante determinadas circunstancias; se expresan deseos, breves historias.

El joven (en su papel de emisor) expresa sus pretensiones ante la circunstancia: el deseo de bailar con la muchacha.

La muchacha, presa del posible temor que le causaría bailar, da rienda suelta a una sucesión de frases de rechazo, condicionadas por posibles valoraciones subjetivas de lo que habría ocurrirle si aceptara la invitación: “*si bailo suo, si suo jjeo y si jjeo me tonteo, y si me tonteo me gomito...*”

Hay máxima expresividad y primacía de los factores subjetivos por sobre los objetivos en este pasaje.

Consecuentemente, la expresividad penetra en toda la estructura del habla coloquial y se proyecta en la riqueza que adoptan las formas de la entonación, las particularidades semánticas de origen sociolectal, la abundancia de frases y giros afectivos y una singular variedad de construcciones sintácticas con valor emocional, afectivo.

2.1.4.- Carácter irreversible.

El lapso en que se produce el habla coloquial en este pasaje y su inmediatez, están restringidos por los estrechos límites temporales en que se produce y que se expresa en una sola dirección, siempre adelante, irreversible. En el coloquio el hablante se siente atado a la última palabra o frase de su interlocutor. Debido a esto las posibilidades de reelaboración, corrección y enmienda resultan extremadamente limitadas si las comparamos con cualquiera de las formas escritas; es por ello que el habla coloquial es menos estricta, precisa, lógica y consecuente con la situación comunicativa en que se produce y ello se hace evidente en el pasaje de Feijóo, aquí analizado.

2.1.5.-Influencia del factor extralingüístico, carácter situacional en el habla.

Aunque en el pasaje no se hace alusión alguna al factor extralingüístico, es posible imaginar cómo habría de producirse el coloquio durante el baile.

En alusión al factor extralingüístico se hacen patentes las características siguientes:

1) Complementan la comunicación verbal. 2) El código lingüístico siempre va acompañado de signos no verbales. 3) A veces la comunicación no verbal tiene más significación que la verbal. 4) La comunicación no verbal es inevitable en cualquier situación comunicativa. 5) En la comunicación no verbal predomina la función expresiva o emotiva: sentimientos de alegría, disgusto, etc.). 6) A culturas diferentes corresponden sistemas de códigos no verbales diferentes. (Figuroa, 2004, 46).

El habla coloquial es esencialmente situacional y elíptica; los interlocutores no necesitan –como es este caso- abundar en detalles, se omite lo que se sobreentiende. Para el habla coloquial sobran las respuestas clásicas completas, cuestiones estas que gracias a la pericia narrativa y dialógica de este pasaje es posible imaginar el acompañamiento de este diálogo con recursos extralingüísticos. “Mientras que la elipsis es en el registro artístico una figura estilística que sirve de medio afectivo, en el habla oral es norma” (Shishkova y Popok, 1989, 81). En tal sentido, la ya referida pericia narrativa de Feijóo al insertar la reproducción de este diálogo, permite evocar una escena en la que la propia situación comunicativa nos conduce por los caminos de la imaginación extraverbal:

-El hombre extiende su mano a la joven, como si deseara tomar la de ella. Lo hace mirándola a la cara, con una sonrisa en los labios y quitándose el sombrero con gesto cortés, propio de su estirpe campesina.

-La joven hace alguno de estos giros esquivos: vuelve la cara o vuelve la cara y los hombros o se coloca de espaldas o pone cara de pocos amigos o dirige su mirada hacia abajo, hacia el suelo esquivando la del hombre que la inquiere o responde bruscamente entre dientes, con voz entrecortada.

-El joven trata de retenerla, quizás acercándose más a ella para evitar que se marche del baile y tratando de tomarla por el brazo; pero recibe una nueva y brusca negativa aclarando que no es el término que empleó el joven “¿pero se marcha?”, para poner en su lugar: “me atezo” y expresar con ello que va tras su madre. Aquí es posible imaginar una salida rápida y esquivo de la joven del baile.

2.2.- Particularidades de la pronunciación: nivel fónico.

No resultan muchas las expresiones que tipifican determinadas influencias peninsulares en el español escrito en este pasaje por Feijóo; no obstante en la reproducción del habla de la muchacha campesina se advierten algunas de las particularidades de la “Teoría andalucista” (Valdés, 2015, 227) en la que hace un exhaustivo estudio de las características fonéticas de la variante cubana del español. En el caso específico del pasaje objeto de análisis se advierten en la reproducción escrita del coloquio, dos de las características aludidas por el referido investigador en voz de la muchacha: “La elisión o pérdida de la /d/ intervocálica” en “suo” por sudo y además en “la aspiración de la h” en *jieo* por hiedo, notables ambas expresiones en la norma de pronunciación de algunas regiones de la península, llegadas a las Antillas.

En el habla coloquial los recursos extraarticulatorios para el logro de una específica entonación, sustituyen en determinada medida los recursos sintácticos y léxico semánticos; “De lo dicho se deduce que la entonación, como los demás recursos extraarticulatorios, es un medio de economía idiomática. Sustituyendo elementos léxicos, la entonación realiza uno de los principios fundamentales del discurso oral: con menos gastos mayor información”. (Shishkova y Popok, 1989:85). Ahora bien, en el habla coloquial escrita o reproducida, estos denominados recursos extraarticulatorios se significan con medios esencialmente prosódicos: surgen así las expresiones de asombro expresadas entre signos de exclamación, las de interrogación, entre signos de este tipo, las comas ante sustantivos en función de vocativo, para expresar idea de ruego, orden o mandato. De tal forma en la imitación del habla coloquial oral, el escritor asumió el reto de significar en alguna medida, las particularidades que distinguen la pronunciación en este pasaje.

2.3.-Características del nivel morfosintáctico.

Las particularidades del nivel morfológico del habla coloquial no solo se ponen de manifiesto en la distribución y formas que adoptan las oraciones en el corpus de este texto, sino además en el singular y reiterado empleo de los verbos; de tal modo, la expresión verbal no solamente es enunciado de acción, sino a la vez, de sus circunstancias de modo, tiempo y aspecto. Por otra parte, el sustantivo, de morfología mucho menos compleja que la del verbo, necesitaría de otros recursos sintácticos para llegar a la precisión con que indican los morfemas del verbo. La posibilidad de aparición del adverbio de negación modificador del verbo, es otro elemento morfosintáctico que tiene presencia en este pasaje.

En correspondencia con lo anterior el análisis morfológico del pasaje nos muestra que está constituido por 57 palabras, el 37% de las cuales son verbos, todos en modo Indicativo y de tiempos de aspecto imperfectivo, como formas de expresar lo real de los sucesos; solo aparece una perífrasis “*vamos a bailar*”, sustituta más coloquial de la interrogativa ¿*bailamos?* La presencia verbal mayoritaria hace patente una tendencia específica del habla coloquial; mediante este recurso gramatical se hace posible acotar el texto, al formular con mayor riqueza no solo acciones, sino además los procesos y los estados, con una singular economía de recursos. El verbo “*ir*” se emplea en dos ocasiones en primera persona del plural */vamos/*, en el primer caso como petición del joven a bailar y en el segundo como expresión de la resuelta decisión de la joven de marcharse en compañía de su madre.

Por otra parte, solo el 2 % de las palabras son sustantivos. Uno de ellos: “*Señorita*” aparece expresado como oración unimembre vocativo, con expresa función apelativa o conativa.

En “*Pero, ¿por qué no baila?*” el “*pero*” hace función de marcador discursivo, es un enlace extraoracional que prodiga al texto coherencia con respecto a la primera oración del fragmento donde el joven expresa a la muchacha la solicitud de bailar.

Ahora bien, en “*Porque si bailo suo, si suo jieo, y si jieo me tonteo, y si me tonteo me gomito... Y además, nos vamos...*” concurren morfológica y sintácticamente una sucesión de oraciones subordinadas dependientes de la principal: “*¡Yo no bailo!*”. En primer lugar la respuesta da origen a una subordinación causal “*Porque*” la cual se complementa con una sucesión de períodos hipotácticos condicionales, todos marcados con el característico “*si*”. El cierre semántico se expresa

mediante un período paratáctico copulativo “Y además, nos vamos...” que coordina coherentemente todo lo anterior con la intencionalidad de la muchacha de cerrar el canal de comunicación en ese preciso instante, sin más explicaciones.

Por otro lado, en “¡Ah!, ¿pero se marcha?” y también en “Las que marchan son las yeguas...Yo me atezo atrás de mamá...” aparece una interjección propia que funciona como oración unimembre y que da paso a un nuevo “pero” conector pragmático como expresión tácita de la contrariedad que su respuesta causa en el joven; el “se”, como variante pronominal, tiene una marcada función retrospectiva, para enfatizar en su valor cohesivo respecto al período precedente ya analizado y puesto en boca de la muchacha.

Por otra parte, con “Las que marchan son las yeguas” la dislocación sintáctica, única en todo el corpus del diálogo y muy propio del lenguaje coloquial, el escritor logra, al anteponer la oración subordinada, otorgarle la función de sujeto, para confirmar el valor pragmático que para la muchacha tiene “Las que se marchan”. Si la sintaxis hubiera sido regular, Feijóo no habría conseguido el eficiente desempeño coloquial que de esta forma se alcanza.

Finalmente, en “Yo me atezo atrás de mamá...” el carácter conclusivo del diálogo se logra, esta vez con el empleo de “atrás” en lugar de detrás, más coloquial el primero, en una oración simple, con la singular selección que hace el autor del vocablo “atezo” por me coloco, me alinee, me sitúo, ninguna de las cuales resultaría eficazmente coloquial y menos propios del geolecto campesino de la época que de esta forma da cuenta el autor.

De este modo, la estructuración morfosintáctica que imprime Feijóo al habla coloquial de este pasaje, conduce la fabulación por los caminos de una marcada improvisación y con el empleo de las elipsis y de los textos poco elaborados propios de la singular espontaneidad contextual del coloquio; con ello, consigue mostrar la realidad del habla coloquial del medio rural de la región central de Cuba en el período prerrevolucionario, como pocos autores lo han conseguido. “Con ello logra, sin lugar a dudas, que las descripciones gramaticales reflejen el uso del lenguaje real”. (Duranti, 2000, 21).

2.4.- Nivel léxico-semántico:

Es conocido que el nivel léxico-semántico en el lenguaje escrito resulta más pulido, acabado que en el oral; pero cuando de lenguaje coloquial se trata, estas diferencias se hacen mucho más notorias toda vez que en el coloquio,-como ya se ha apuntado-, la espontaneidad, la expresividad, la subjetividad del habla y su carácter improvisado, constituyen condiciones que le son inherentes.

De esta forma, en “el léxico (...) coloquial se destacan dos grandes grupos: 1) las palabras coloquiales de uso común; 2) las palabras coloquiales con limitación social o dialectal”. (Shishkova y Popok, 1989, 93). En el caso del pasaje que se analiza, el componente sociolectal del habla tiene una marcada presencia en voz de la muchacha; en cambio, de todas las palabras empleadas para reproducir el diálogo entre los hablantes, el 100% de las que el autor pone en boca del joven son de un fondo léxico común, que puede ser catalogado como coloquial culto; en cambio, en el caso de la muchacha, se advierte una marcada intencionalidad, toda vez que de las 28 palabras puestas en boca de ella, el 21,4% posee un marcado matiz sociolectal. Con ello, Feijóo da cuenta no solo de la condición de campesina serrana y de mujer, sino además, de una manifiesta incapacidad cultural. En ello se advierte un indudable sesgo antropológico que el pasaje hace patente.

De este modo, en el léxico coloquial puesto en boca de la muchacha que se expresa en el corpus del fragmento objeto de análisis, las palabras neutrales del fondo léxico común, poseen sinónimos con matiz sociolectal o geolectal, exponentes de una manifiesta singularidad cultural del territorio central del país; a saber:

<u>Neutral</u>	<u>coloquial</u> (sociolectal)
Sudo	suo,
Hiedo, huelo mal	jieo,
Aturdir (se)	tonteo
Vomito	gomito
Alineo, coloco	atezo
Detrás	atrás

3.- CONCLUSION

El habla coloquial manifiesta una extraordinaria riqueza de matices en el plano morfológico, léxico-semántico y pragmático que se despliegan en situaciones de comunicación cotidiana, familiar, y resulta poco elaborada, más espontánea y que la literatura recrea con mayor o menor acierto, aunque en el plano oral se hace acompañar, generalmente, de factores extralingüísticos que acentúan su significación. En el análisis del corpus de este pasaje, Feijóo consigue mostrar la singularidad del habla coloquial del medio rural, de su génesis sociolectal, propia de las serranías de la región central de Cuba durante el período prerrevolucionario, y que además, intencionalmente, con el habla puesta en boca de una muchacha, consigue subrayar las diferencias socioculturales de la mujer campesina, como pocos autores lo han conseguido en tan breve espacio narrativo. Ello hace patente cómo la literatura constituye un eficaz aliado de la antropología lingüística “para el estudio del lenguaje y el habla como un recurso de la cultura, como una práctica cultural”. (Duranti, 2000: 21).

REFERENCIAS

- Feijóo, S. (1970): *Diario abierto. En un baile guajiro*. Ediciones Flor. Universidad de Indiana. Disponible en: http://books.google.com/books/about/Diario_abierto.html. Consultado en 24/11/2019 a 20:19.
- Valdés, B. S. (2015): La hispanización de América y la americanización de la lengua española. pp 45 y 227. La Habana. Cuba. Editorial (UH) Universidad de La Habana.
- Sapir, E. (1929): El estatus de la lingüística como ciencia. En *Antropología. Lecturas* Segunda edición. Paul Bohannon y Mark Glaser (Compiladores). pp.144- 145 La Habana. Cuba. Editorial Félix Varela,
- Dubsky, J. (1970): Introducción a la estilística de la lengua. p. 11. Oriente. Cuba Editorial Universidad de Oriente.
- Duranti, A. (2000): Antropología lingüística. Cambridge University Press. Madrid. En *Antropología Lingüística: nuevas relaciones entre lengua y cultura*. Hervas de Zanini Matos. cvc.cervantes.es. Publicaciones centros PDF. Rio_2006.35_heras. p. 21 Consultado en 24/11/2019 a 21:20.

- Charaudeau, P. (2001): De la competencia social de comunicación a las competencias discursivas. *En: ALED. Revista latinoamericana de estudios del discurso*. Vol. 1 pp. 7-22. Venezuela. Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso.
- Shishkova, T. y Popok J. (1989): Estilística Funcional. *En Stilistika Ispanskogo lazika*. pp. 68-129. Minsk .Editorial Lazika.
- Briz, A. (2010): El español coloquial: situación y uso. (5ta. Edición. p. 32 España. Editorial Arcos Libros.
- Gregori, N. (1999): Proposición de una política lingüística nacional. p.10. La Habana, Cuba. Editorial Pueblo y Educación.
- Figueroa, V. (2004). Semiótica e interdisciplinariedad. *En Didáctica de la Lengua Española y la Literatura*. Angelina Roméu Escobar (Compiladora). pp. 44-92. La Habana, Cuba. Editorial Mined.

SÍNTESIS CURRICULAR

José Darío Pérez Beltrán

Posee una amplia hoja de servicios prestados a la docencia durante 55 años. Se inicia en la docencia como maestro rural de montaña en la Sierra Maestra. Realizó estudios de Español y Literatura y Máster en Didáctica del Español y la Literatura en la Universidad Pedagógica de La Habana "Enrique José Varona" con calificaciones excelentes. Colaboró en la elaboración de programas, textos y orientaciones metodológicas del Primer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación en el Ministerio de Educación (MINED). Ha desempeñado con éxito diversos cargos de dirección y docente metodológicos en los niveles municipal, provincial y nacional de la educación en Cuba. Su línea de investigación se centra en el discurso. Sobre esta base, ha publicado diversos artículos en la revista electrónica de la universidad y en las memorias de numerosos eventos científicos regionales, nacionales e internacionales de Pedagogía del MINED, Cultura y Desarrollo del Ministerio de Cultura, Universidad, del Ministerio de Educación Superior; del Instituto de Literatura y Lingüística de La Habana y del Instituto de Antropología de La Habana. En la Universidad Agraria de La Habana "Fructuoso Rodríguez Pérez" se ha desempeñado como asesor de rectores durante doce años consecutivos y como vice decano de Investigaciones y Postgrado de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Es profesor de pre y postgrado de las Disciplinas Estudios de Lengua española (Gramática española, Redacción, Estilística y Seminario sobre el Español de Cuba), Comunicación Social y Metodología de las Investigaciones Sociales. Posee la categoría docente principal de Profesor Auxiliar y por sus méritos en la docencia, la investigación y el extensionismo universitario, recibió la Categoría Docente Especial de Profesor Consultante. Es poseedor de numerosas medallas y condecoraciones nacionales por su trayectoria en la educación cubana.